

ANTE LA CRISIS INTENCIONADA DEL MODELO DE ESTADO

El fantasma de la

HISTORIADORES,
INTELECTUALES Y
PERIODISTAS SE
PRONUNCIAN SOBRE
UN TEMA CONSIDERADO
TABÚ DURANTE
MUCHO TIEMPO.

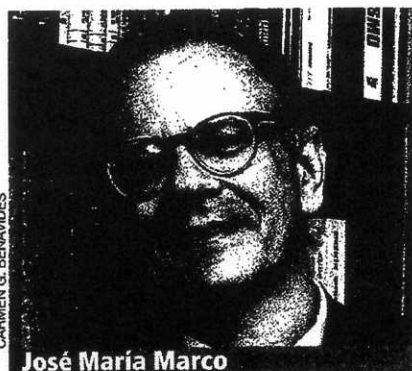
MIGUEL GIL

QUIÉN le iba a decir a nuestro monarca que aquel moreno *mexicano* tan simpático que conoció en Zaragoza durante su estancia en la Academia militar acabaría reuniendo a alrededor de 2.000 personas en un acto en favor de la República. Entonces **Juan Carlos** no lo sabía, pero el *bigotes* del Pegaso con motor Ferrari que tanto éxito cosechaba entre las mujeres no era otro que **Antonio García Trevijano**, consejero de su padre, don Juan, e insigne republicano.

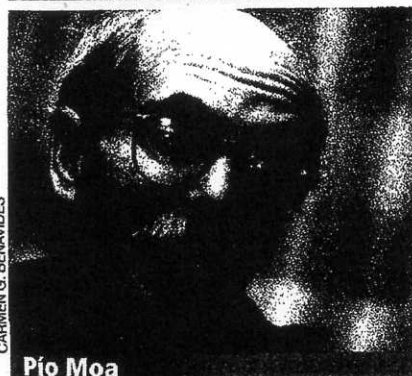
Tras el primer verano después de conocerse, el hoy rey **Juan Carlos** ya sabía la verdadera identidad de su compañero de salidas. Se lo habían contado don Juan y **Pedro Sainz Rodríguez**. Tan afable como siempre, el entonces príncipe reprochaba a **García Trevijano** haberle ocultado su identidad; pero, pese a todo, continuaron con su amistad. El republicano contemporáneo más famoso de España cuenta que

ese mismo día **Juan Carlos** le pidió consejo acerca de la primera medida que debería tomar tras acceder al trono. "Lo primero que tienes que hacer es meterme en la cárcel", le contestó.

La relación se truncó con el tiempo y, según **Trevijano**, en un momento muy preciso: cuando el monarca le invitó a comer un año antes de ser nombrado sucesor para que tanteara el ambiente en el entorno de su padre. En concreto, **Juan Carlos** quería que **García Trevijano** se en-



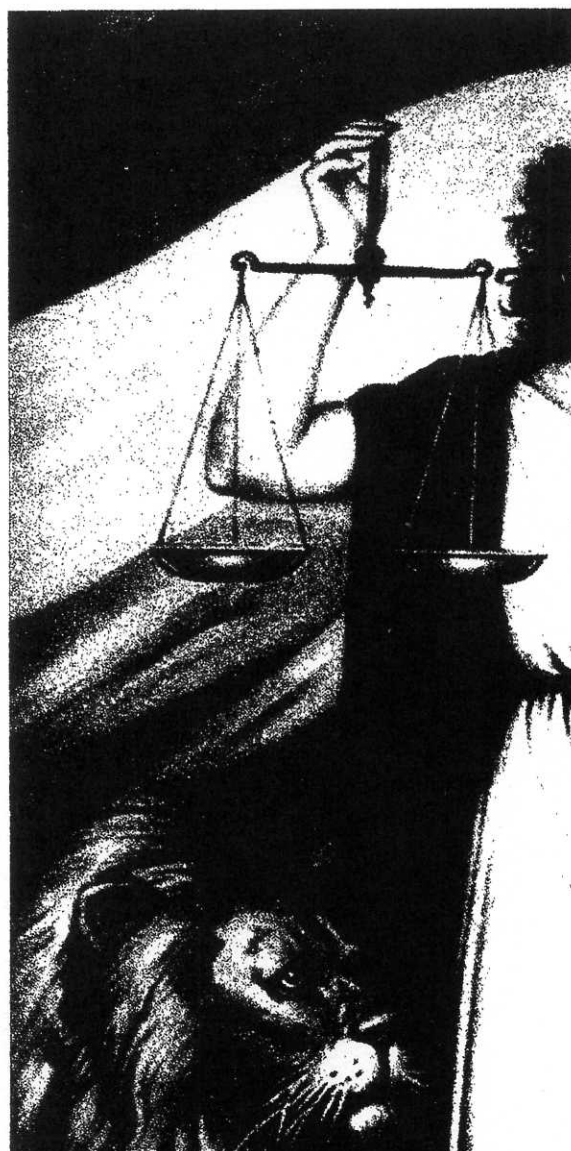
José María Marco

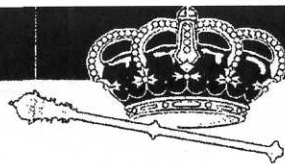


Pío Moa



Julio Anguita





República

terara de parte de quién estaba **Eugenio**, un secretario de su padre. A **García Trevijano** aquello le sonó a traición. Desde entonces, no se ven. Una vez, siendo ya sucesor **Juan Carlos**, volvieron a intercambiar unas palabras. **Trevijano** almorzaba tranquilamente en el restaurante del madrileño Club 31 cuando escuchó: "Tono, ¿no me saludas?". Era **Juan Carlos**, quien obtuvo respuesta: "Al amigo siempre, al sucesor, jamás".

Pasaron los años. Entrada la década de

los noventa llegaba la agonía del felipismo a golpe de escándalo. Caía **Mario Conde** de la presidencia de Banesto. **Javier de la Rosa** y **Manuel Prado y Colón de Carvajal** -éste, íntimo del rey- aparecían asiduamente en las portadas de los diarios... Y a finales de 1994 (el 20 de octubre), **Antonio García Trevijano** presentaba *El discurso de la República* (Temas de Hoy). Todo a punto para reivindicar una segunda Transición.

Y eso fue lo que hizo el autor de *El discurso de la República* durante la presentación de su obra en el Paraninfo de la sede de la Universidad de San Bernardo, en Madrid. Cerca de 2.000 personas, en su mayoría estudiantes, asistieron a la presentación del libro, que se desarrolló sin incidentes ni banderas republicanas y con la participación de destacadas personalidades de la vida pública como **Luis María Ansón**, **Pedro J. Ramírez** y **José Luis Gutiérrez**.

"La Monarquía ha sido útil... ¿Lo seguirá siendo en el futuro? Dependerá del titular", asegura **Rafael Borrás**



José Luis Gutiérrez



Antonio García Trevijano



Rafael Borrás

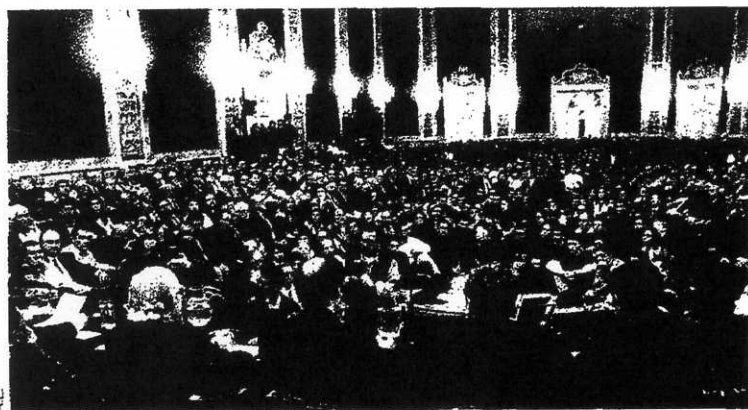


Alfonso Ussia

CARMEN G. BENAVIDES

MIGUEL GIL

ANDREA TARIN



El monarca no debe "dejarse manosear y adular por unos nacionalistas que quieren soberanía compartida", según Raúl del Pozo

Once años después, **García Trevijano** continúa aferrado a los mismos postulados. "Lo que hay en España es una monarquía parlamentaria, no constitucional". **Locke** y **Montesquieu** se verían defraudados al observar el banco azul del Congreso. "No hay separación de poderes", sentencia. Sin embargo, considera que en España no existen partidos republicanos. ¿ERC? "Pone al nacionalismo por delante" ¿IU? "Si fuera republicana no actuaría con un sistema monárquico"... Habla de "cúmulo de intereses" al referirse a la pervivencia monárquica, y la única virtud del Rey que sale de su boca es "que sigue siendo leal a **Franco**, lo cual quiere decir que tiene algo de decencia". No ve cercana la llegada de la tercera República, ya que "los cambios de sistema se producen por cuestiones catastróficas", y para él, los nacionalismos tan sólo podrían provocar "la ruptura de la clase dirigente".

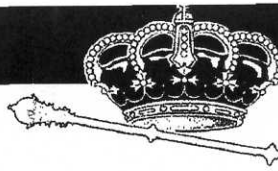
Hoy la escena nacional no asiste al continuo destape de corruptelas vivido durante los últimos años del felipismo, sino que es la propia idea de nación la que se ha arrogado en protagonista. El modelo de Estado es discutido mientras los nacionalismos aumentan sus reivindicaciones. ¿Debe actuar el Rey? ¿Sería conveniente que el monarca realizara alguna declaración pública sobre la unidad de España? El veterano periodista y escritor **Raúl del Pozo** considera que no, aunque advierte que el monarca no debe "dejarse manosear y adular por unos nacionalistas que quieren soberanía compartida, y que desean que el Rey sea una especie de reina **Isabel II**". Y va más allá. Cree que "vivimos una crisis" y recuerda que ante estas situaciones, en España tradicionalmente "lo primero que pedía la gente es que se fuera el Rey". No es el caso, "porque el Rey **Juan Carlos** es muy popular y tiene aceptación".



Antonio García Trevijano.

Tanta, que hasta el periodista **José Luis Gutiérrez** ("no soy monárquico"), quien considera que "la monarquía es un sistema obsoleto que funciona con las abejas y determinados insectos", se confiesa "juan-carlista, como toda mi generación, que fuimos testigos y protagonistas de la Transición española". El historiador **José María Marco** -monárquico-, a la pregunta de si el Rey debería realizar una declaración pública sobre la unidad de España, responde que "el Rey y la Casa Real deben tener en cuenta que la institución de la Monarquía no sobrevivirá al desmantelamiento y la destrucción de la nación española. Resulta difícil imaginar a un monarca, de nacionalidad imposible de determinar, reinando sobre una confederación de naciones ex españolas. A partir de ahí, Don **Juan Carlos** tiene suficiente experiencia política como para saber lo que tiene que hacer".

El escritor e historiador **Pío Moa** no cree que el Rey deba intervenir, sino que "es la sociedad la que debe mostrar de forma clara su firme decisión de no tolerar



ciertas cosas. A partir de ahí, la declaración del Rey vendría muy a cuento". Sin que el monarca sustituya a la ciudadanía, **Moa** argumenta que "lo que se puede exigir al Rey es que no se deje llevar demasiado por la actual alianza demagógico-separatista". Más tajante se muestra el escritor **Alfonso Ussía**: si el monarca se pronuncia públicamente, "dirían que se está saliendo del papel constitucional", y además "la ultraderecha y la ultrazquierda están deseando que el Rey cometa una imprudencia".

Tras la boda del príncipe con **Letizia**, la sucesión se ha hecho presente. El ensayista, editor y escritor (entre otros títulos, de

que buena parte de aquellos que podrían plantearse una República la rechacen sin contemplaciones, y es que, como sintetiza **Moa**, "vista la experiencia histórica y la cantidad de majaderos que se proclaman republicanos, como en el pasado, no puedo dejar de recordar lo que decía **Gregorio Marañón** sobre ellos. O el mismo **Azaña**, que los retrataba muy bien como botarates y corruptos. Si vamos a volver a lo mismo, estamos apañados. No entiendo por qué en España, la República ha ido siempre unida a esa clase de demagogos, pero así ha sido y parece que sigue siendo. Una pena".

● "El Rey debe tener en cuenta que la Monarquía no sobrevivirá al desmantelamiento de la nación", señala **José María Marco**

Don Juan. El rey de los rojos) **Rafael Borrás** apunta que "es posible que el Rey haya jugado un papel, desde la muerte del general **Franco**, como bisagra de un régimen personal a un régimen democrático... pero también es posible que haya cumplido su función. En este sentido, la Monarquía ha sido útil... ¿Lo seguirá siendo en el futuro? Dependerá del titular". Asimismo, **Borrás** mantiene que "la Monarquía no es un sistema democrático; los cargos públicos no son heredables, sino que se debe acceder a ellos en función de los méritos. La República se rige por la razón; la Monarquía, por el azar".

El histórico dirigente de IU **Julio Anguita**, activo en una de la plataformas republicanas con mayor presencia (Unidad Cívica por la República), aboga por la tercera República con contenidos concretos: "Si me dicen que se va a cambiar al rey y poner un presidente de República, mire usted, no me muevo de mi casa". La República a la que aspira recogería los derechos humanos, la "federalidad" del Estado, la "laicidad" ("la cultura producida por el pensamiento libre, los avances de la ciencia... lo que incluye las cuestiones de las confesionalidades") y la "austeridad" como vertebradora del proyecto.

La historia reciente de España hace

● "El Rey sigue siendo leal a Franco, lo cual quiere decir que tiene algo de decencia", opina **García Trevijano**

Que el modelo de Estado se encuentra abierto es un hecho y, como indica **Marco**, "que afecte o no a la Monarquía dependerá menos del monarca que de la actitud de los partidos, la clase política y, en última instancia, los propios españoles. No creo que la sucesión de **Don Juan Carlos** provoque un debate sobre la Monarquía, siempre que para entonces siga existiendo la nación española".

Gutiérrez opina que "sí que hay preocupación por saber qué piensa el Rey sobre el debate territorial", y supone que el mismo monarca "tras las bambalinas, está preocupado". **Ussía**, por su parte, cree que "el Rey hace en la sombra mucho más de lo que parece", y está convencido de que **Don Juan Carlos** "aconseja, actúa y reúne".

De momento, el Ayuntamiento de El Borge (Málaga) acaba de aprobar una moción para pedir un referéndum sobre la Monarquía, y, como bien apunta **Del Pozo**, "no hay que olvidar que en España la República vino por unas municipales"... ■

● A juicio de **José Luis Gutiérrez**, "sí que hay preocupación por saber qué piensa el Rey sobre el debate territorial"



El periodista **Raúl del Pozo**.

CARMEN G. BENAVIDES